

---

# D. JULIÁN GARCÍA HERNANDO Y EL MOVIMIENTO ECUMÉNICO

---

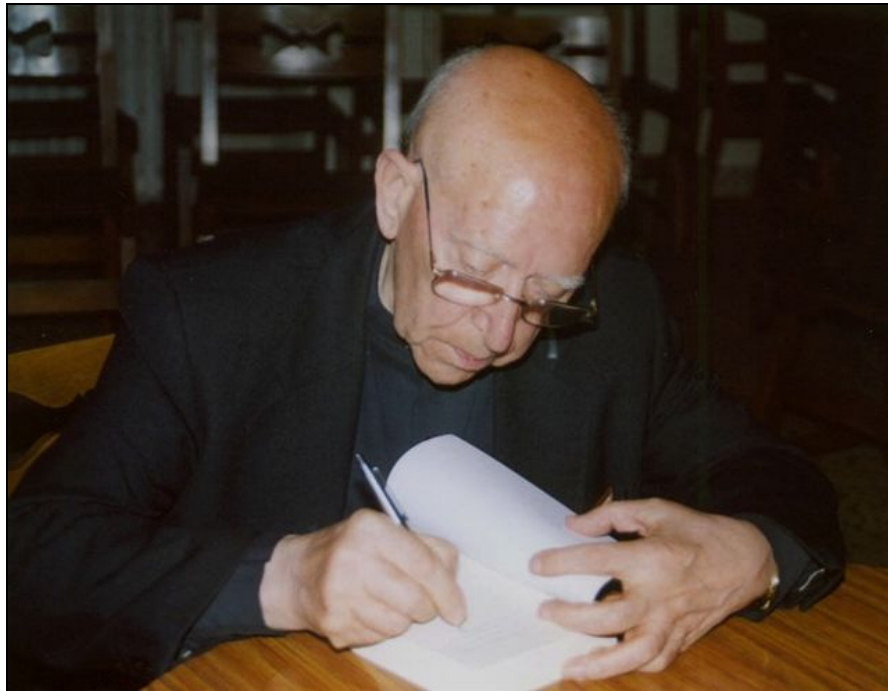
**Conferencia en el homenaje de la IEF  
José Luis Díez Moreno**

**8 de noviembre de 2008**



C/ José Arcones Gil, 37, 2º. - 28017 MADRID [España]  
Tel: [34] + 91 3675840

Fax: 91 377 06 85  
[infoekumene@centroecumenico.org](mailto:infoekumene@centroecumenico.org)  
<http://www.centroecumenico.org>



Me siento muy honrrado y satisfecho de presentar estas pequeñas semblanzas de los pioneros del ecumenismo en España. Desde hace tiempo ando empeñado en mantener su memoria, pues no podemos permitirnos perder su doctrina y espiritualidad u olvidar sus actividades en el Movimiento ecuménico en nuestra nación. Es conservar la memoria histórica de nuestro ecumenismo e incluso purificarla, a fin de que resulte apta como testimonio para los ecumenistas y los cristianos en general de estos días.

Con gran alegría presenté la semblanza ecuménica del Dr. José Sánchez Vaquero en Salamanca, a finales del pasado mes de junio, a quien conocí desde los principios del movimiento ecuménico en España, allá por los años 1962-63. Con la misma o mayor complacencia lo hago hoy con Mons. D. Julián García Hernando. A D. Julián le conocí años antes, en 1950, a su llegada a Segovia. Desde entonces hasta su muerte he permanecido cerca de él.

## SU REGRESO A LA CIUDAD DEL ACUEDUCTO



Fachada de la Iglesia del Seminario de Segovia

Llegó a la ciudad del Acueducto en el mes de septiembre de 1950, como rector del Seminario Conciliar, como se decía entonces. D. Julián volvía a Segovia pues había estudiado allí su carrera sacerdotal y había sido ordenado presbítero el 19 de marzo de 1943, dado que su pueblo natal, Campaspero, aunque provincia de Valladolid, pertenecía todavía a la diócesis de Segovia. Era él una persona de carácter serio, recto se decía, y muy responsable.

El mismo año de su ordenación ingresó en la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, en la que ha permanecido hasta su muerte.

Hasta 1966 fue rector del Seminario de Segovia y desde entonces consagró su vida por entero a la causa de la Unidad de los Cristianos.

## MEDIO MONJE, MEDIO SOLDADO

Quiso ir al Seminario a los 9 años, pero por su corta edad no fue admitido y los dos años siguientes estudió con el párroco de su pueblo asignaturas clave en los primeros años del Seminario: latín, lengua castellana, historia.

Cuando mediaba los estudios de Filosofía estalló la Guerra Civil Española. Convertido en Hospital Militar el Seminario hubo de regresar a su pueblo, donde continuó con el párroco sus estudios de Filosofía. Un tiempo después, 1938, fue movilizado primero al Parque Móvil de Valladolid y en 1939 a la Academia de Artillería de Segovia. Así pudo estudiar Teología en Segovia al funcionar el Seminario en una casa contigua al obispado.



La madre de D. Julián, que le pidió al obispo de Segovia que impidiera que su hijo se hiciera Operario

*“Era soldado de Artillería en la Academia y un día, cuando me dirigía a mi puesto oí tañer las campanas de la ciudad: había muerto el Papa Pío XI. Al llegar a la Academia me encontré que un teniente italiano hablaba mal del Papa. Sin más tercié en la conversación y dije: “delante de mí no habla nadie mal del Papa”. Se hizo de repente un silencio y luego pensé en mi imprudencia que muy bien podría haberme costado unos días de calabozo”*

Tenía entonces 19 años y meses después fue trasladado al Parque de Artillería de Madrid, de la calle de la Avenida de Barcelona. Hacía muy poco del final de la Guerra Civil.

*“Cuando me tocaban guardias en la garita de la esquina con la Avenida de Barcelona me pasaba las horas rezando para que no ocurriera nada, pues no tenía intención de usar el fusil. Dios me oía y no pasó nunca nada”.*



D. Julián, ordenado de sacerdote  
el día 19 de marzo de 1939  
en Segovia

Ordenado sacerdote por el obispo D. Luciano Pérez Platero en la misma capilla del Palacio Episcopal (este obispo sentía verdadero afecto hacia aquel joven seminarista y le había distinguido con el cargo de familiar suyo, por lo que vivía en el Palacio Episcopal), hubo de integrarse como capellán del Regimiento de Trasmisiones de Salamanca. Fue en ese tiempo cuando pasó a ser miembro de la hermandad de Sacerdotes Operarios, aunque la decisión la había tomado años antes, atraído por la formación de los sacerdotes, como lo hacían en Segovia miembros de esa Hermandad.

A este respecto encontramos dos anécdotas bien significativas, contadas también por él mismo: la reacción de su madre, enterada de su decisión, fue negativa. ¿Tantos sacrificios para que ahora se

fuera a una Asociación?. Castellana recia, ni corta ni perezosa decidió jugar sus bazas:

“ Enseguida mi madre decidió intervenir. Un día, andando desde Campaspero a Cuellar, 14 kilómetros, tomó el auto de viajeros a Segovia y visitó la Sr. Obispo. “Pero, ¿y cómo usted permite que mi hijo haga esto?. Ofrézcale un buen puesto que le retenga aquí”. “¿Cómo voy a retenerle, dijo el obispo, él sabe muy bien lo que hace. Le ha ofrecido cargos importantes”.

La segunda indica la delicadeza de espíritu de D. Julián. Como pensaba entrar en los Operarios Diocesanos hubo de tomar alguna decisión que a muchos dejó sorprendidos:

“Como hacía tiempo que había tomado la determinación de entrar en la hermandad, cuando me propusieron ir a Roma a cursar la teología, con la sorpresa de muchos, incluso del Sr. Obispo, rehusé. No podía permitir que la Diócesis gastara aquel dinero conmigo y luego no permanecer en Segovia”.

Después de unos años como Vice-rector y profesor de Historia y de Griego en Valladolid, fue trasladado al Aspirantado Maestro Ávila de Salamanca, con el mismo cargo. En el mes de agosto de 1950 sus superiores le enviaron de Rector a Segovia.

## EN SEGOVIA LA LLAMADA SE CONVIRTIÓ EN CARISMA



Retablo del altar mayor de la Iglesia del Seminario de Segovia

Nunca hubiera esperado este destino, pues había sido, solo siete años antes, alumno de este Seminario, con tantos profesores y compañeros. Sin embargo, el director de la Hermandad le asignaba este puesto y cuando el joven sacerdote Julián García le recordaba su vinculación a Segovia le aseguraba:

“Lo hará usted muy bien. Aquello le resulta muy conocido”.

“No conozco al nuevo Sr. Obispo”, arguyó.

“Allí le esperan todos con los brazos abiertos, en primer lugar el Sr. Obispo”, dijo el superior.

*El obispo era Mons. D. Daniel Llorente y Federico, el gran catequista e insigne pedagogo. Si su antecesor había tenido con él una profunda amistad, la estima de Mons. Llorente y Federico hacia el rector de su Seminario llegó a ser extraordinaria y durante 16 años advirtió como D. Julián se anticipó incluso a los postulados y avance del Concilio Vaticano II.*

*Vacante la cátedra de Historia de la Iglesia en el Seminario opositó y la obtuvo. Todos los formadores eran sacerdotes operarios jóvenes y entre ellos destacaba uno, D. José María Díaz Fernández, su Vicerrector entonces y ahora Deán de la Catedral de Santiago de Compostela. Ordenado pocos años antes había estudiado Teología en la Universidad Gregoriana de Roma y, persona al día de todo, se encontraba sumergido en las nuevas perspectivas de la formación eclesial. Ambos transformaron el Seminario: importantes actos académicos, teatro, cine-*

*forum, audiciones musicales y conciertos, participación en actos culturales en la ciudad, emisora de radio en el Seminario, viajes al extranjero, Academia de cine y, sobre todo, “Catolicismo al Día”.*

*Era Catolicismo al Día un proyecto de apertura y puesta al día del Seminario, cuando se percibía en el horizonte el posterior aggiornamento del Papa Juan XXIII.*

*Por aquella “cátedra de inquietudes culturales y religiosas” del momento, durante cuatro años, de 1958 a 1961, en los fines de semana, pasaron por el Seminario Diocesano de Segovia los intelectuales más preciados del momento: el arquitecto Fisac, Blanco Soler, Vintila Horia, Fraga Iribarne, Lain Entralgo, Vicente Marrero, Antonio Garrigues y Díaz Cañabate, Pérez de Urbel, Jaime Bofia, Torrente Ballester o María Angeles Galino, aquí presente entre nosotros, y muchos otros.*

*Se hablaba de Filosofía, Historia, Teología, Literatura, Política, Arte, Cine, Familia... Estaba dedicado a sacerdotes, seminaristas teólogos y a seglares de la ciudad. Segovia se volcó en el Seminario y el Seminario en Segovia.*

*La participación del Rector en la vida cultural de la ciudad era notable. Buen conocedor de sus instituciones, se adentró por sus archivos y fruto de ese tesón fueron numerosos artículos sobre temas históricos de Segovia en la revista Estudios Segovianos, editada por la Real Academia de la Historia de San Quirce, de la que él era miembro numerario.*



Patio interior de los claustros  
del Seminario de Segovia

*En estos años comienza a escribir D. Julián el capítulo más importante de su vida: sus inicios ecuménicos. Dentro de esa actualización del Seminario no podía estar ausente un tema que entonces alboreaba en la Iglesia católica: el ecumenismo, aunque en Segovia no se contaba ni un solo protestante. Desde su llegada a esta capital castellana se celebró en este centro eclesiástico el Octavario de Oraciones por la Unión de las Iglesias a cuya celebración acudían el P. Morillo, D. Francisco*

*Aguirre y el P. Saade, de Salamanca. Eran ellos los ecumenistas de aquellos años y en esos días se celebraban Divinas Liturgias en Rito Bizantino y se pronunciaban conferencias.*

*A los pocos años aquella semilla produjo frutos abundantes en un estupenda Academia de Ecuemismo. Comenzaba en España la Semana de la Unidad del P. Couturier.*

*Allí habí otro Couturier, D. Julián, el rector, fundador en 1962 de las Misioneras de la Unidad. Su llamada ala ecumenismo venía de años atrás. Le pregunté un día sobre el comienzo de su llamada al movimiento ecueménico y... me lo contó. Será ahora, probablemente, una primicia, pues no he visto que él lo haya contado ni yo tampoco, hasta hoy:*

“En mis tiempos de Valladolid –me dijo- preparando unas clases leí ampliamente sobre las rupturas entre Oriente y Occidente y la de Lutero y me pregunté por primera vez: ¿Por qué esto?. Pero no lo pensé mucho más, hasta que un día, con los seminaristas de Valladolid en el Santuario de la Gran Promesa, me vino a la mente y me brotó un profundo sentimiento en el corazón, como si yo debiera de hacer algo por la unión de los cristianos. No me ha abandonado nunca más este pensamiento y, por eso, cuando en Segovia tuve posibilidades como rector de impulsar el Octavario y después la Semana de Oraciones por la Unidad de los Cristianos, lo hice muy consciente”.

*Cuando he visto aquel reclinatorio al final de los bancos de la iglesia del Seminario en el que oraba D. Julián he recordado estas frases que apunté literalmente cuando me lo contó. Seguramente allí realizo el Espíritu Santo su labor y transformó la llamada en carisma. Allí seguramente fue donde pasaba noches enteras de oración antes de la fundación de las Misioneras de la Unidad.*

*En efecto, no sólo en el Seminario ese carisma tomó forma sino que también el 6 de enero de 1962 fundó el Instituto “Misioneras de la Unidad”, con la aprobación del obispo D. Daniel Llorente y Federico, cabe la mirada de la catedral gótica allá en lo alto de la ciudad, al lado del Acueducto romano y calle por medio, la de Santo Domingo de Silos, de la iglesia románica del siglo XII de San Millán. Las Misioneras de la Unidad han sido proa del ecumenismo en España.*

*En 1964 llevó al Seminario y a las mismas Misioneras de la Unidad al hermano Roberto de Taizé. Acaso fuera la primera vez que, al menos en España, un protestante hablaba en un Seminario católico. El obispo, Mons. Llorente y Federico le Dijo al rector cuando fue a pedirle permiso para esa conferencia del protestante:*

“Me parece bien siempre que usted esté presente”.

*El ecumenismo había estallado en España. En Madrid eran las fechas de la gran efervescencia ecuménica de los primeros años con actividad y compromisos de tal calibre que en 1966 hubo la Conferencia Episcopal de tomar en sus manos el*



*pujante movimiento ecuménico español, cuando el Secretariado Nacional de Ecumenismo empezó a funcionar.*



Desde las habitaciones de los seminaristas se contempla, tras la antigua muralla, el bellissimo Acueducto Romano y en primer plano el Torreón, donde la tradición dice que el P. Isla escribió su "Fray Gerundio de Campazas".

*Allí estuvo D. Julián unos pocos meses como Secretario y, tras el fallecimiento de D. Andrés Avelino Esteban y Romero, como Director. Comenzaba la era García Hernando que, salvo una década en la dirección de D. Pedro Sanmartín, época en que él hizo de Secretario y, por tanto, se mantuvo su impronta, duró hasta 1.999*

*En aquellos primeros años D. Pedro Cantero Cuadrado, obispo de Huelva y luego arzobispo de Zaragoza, era el presidente, hubo de desbrozar también el erial ecuménico de España*

*Enseguida redactó D. Julián los Estatutos del Secretariado, muy pronto Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales: Señaló objetivos, tareas y actividades; inició en enero de 1967 hasta 1983, primero, y desde 1984 a 2001 las Jornadas Nacionales Interconfesionales; desde la CERI participó en la organización y celebración de los grandes Congresos de Ecumenismo de Salamanca; en 1968 creó con diversos pastores y sacerdotes ortodoxos el Comité Cristiano Interconfesional de tan alto y realista servicio al ecumenismo; colaboró lealmente con todos los obispos del Ecuemnismo Cantero, Briva, Roca, Torrella, García-Gasco...; trabajó sin descanso por el establecimiento de las delegaciones diocesanas de Ecumenismo; preparó con esmero la recepción a los no católicos por el Papa Juan Pablo II en su primer viaje a España en 1982, la única vez que fueron recibidos en visitas papales a España; participó en la organización y desarrollo del Congreso*

*Hispanoamericano de Ecumenismo en 1993, cuyo moderador, el P. Langa se encuentra aquí entre nosotros; asistió a seis de las nueve Asambleas del Consejo Mundial de las Iglesias, la última la 9ª en Porto Alegre, donde recibió un homenaje cuando los únicos que se pusieron en pie como asistentes a la Asamblea de Upsala en 1968 fueron él y Philip Potter, uno de los antiguos Secretarios Generales del CMI; asistió a las Asambleas Ecuménicas Europeas de Basilea y Graz y porfió por estar presente en la última de Sibiu, en Septiembre de 2007. Fue un peregrino del ecumenismo y durante casi 30 años presidió la Región Española de la IEF, asistiendo a casi todos sus anuales Congresos Interconfesionales .*

*Fruto de estos Congresos de la IEF fueron los Encuentros de El Espinar, donde quiso reflejar la vitalidad de los Encuentros de la IEF para España, de los cuales este año de 2008 se ha celebrado el número XVIII.*

### **“ESTE ES MI MAYOR TESORO”.**



Visita del cardenal Walter Kasper al Centro Ecuménico

*De las Misioneras de la Unidad y su Centro Ecuménico hay que destacar que ha sido el “alma mater”. Fundó y dirigió a las Misioneras de la Unidad desde el 6 de enero de 1962. Fundó y dirigió el Centro Ecuménico desde 1972, destacando entre los diez Centros de España por su especial dedicación a la formación bíblico-ecuménica, especialmente de los laicos.*

*El Centro Ecuménico publicó un Boletín de Noticias Ecuménicas ciclostilado; publicó cursos a distancia sobre ecumenismo; en 1984 inició la publicación de Pastoral Ecuménica que dirigió hasta hace pocos años; en el año 2003 apoyó incondicionalmente la publicación de Infoekumene, Boletín de Noticias Ecuménicas del Centro; realizó varias publicaciones entre las que destaca La Unidad es la meta, la oración el camino; alimentó una espléndida Biblioteca y Hemeroteca de temas ecuménicos; alentó la formación de un importante Archivo de ecumenismo; publicó decenas de artículos de este tema en las principales revistas y semanarios religiosos...*

*El ecumenismo es como la subida a Jerusalén y por ese camino anduvo siempre D. Julián. Su entrega a la búsqueda de la Unidad Cristiana le proporcionó grandes sufrimientos. Hace poco borrarón del comunicada de prensa de su fallecimiento esta frase: “ en los últimos años sufrió mucho por la desafección de la jerarquía”, aunque lo borren y se enfaden mucho es lo cierto y puede demostrarse con una larga lista de hechos. También sufrió mucho, más acaso, por la falta de unidad en los más comprometidos con el ecumenismo, cuando él fue siempre ministro de reconciliación entre católicos, protestantes y ortodoxos.*

*En sus últimas semanas una Misionera le dijo:*

*“Padre, cuando esté en el cielo, ayúdenos”.*

*Y respondió, sereno:*

*“ Haré todo lo que pueda”.*

*Lo está haciendo, sin duda. Esperamos en la fuerza del Espíritu y en la fuerza de su testimonio constante en la búsqueda de la Unidad, que seamos capaces de continuar su legado precioso, apasionante, que ha dejado en nuestras manos.*